

42. Antonio Arzac Alberdi

(Donostia-San Sebastián, 26-VII-1855 – 11-X-1904)

ORIGEN FAMILIAR: Hijo de una familia pudiente donostiarra. Sus padres, Manuel y Antonia Ramona, poseían varias casas, dos en San Sebastián y una en Pasaia. Antonio nació en la casa llamada Baderas, del barrio de Ategorrieta-Ulía, que luego fue vendida a una congregación religiosa en 1885. El edificio era de tres plantas, con una casa auxiliar y 850 metros cuadrados de jardín y donde trabajaban más de una docena de personas de servicio. El entorno era completamente natural entonces, nada que ver con el aspecto urbano actual del barrio, y de ahí le pudo venir, a juicio de Ines Pagola, su apego por la naturaleza y por el monte, tal como trasladó luego a sus poesías.

ACTIVIDADES CULTURALES: Fue director de la biblioteca municipal de San Sebastián, desde cuyo puesto enriqueció sus fondos con muchos y buenos libros y suyo es el Catálogo por orden de materias y alfabético de autores de 1904. Fue secretario perpetuo del Consistorio de los Juegos Forales Euskaros de San Sebastián, organizados por toda la provincia de Gipuzkoa. Participó en la fundación del Orfeón Donostiarra y fue miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia así como de la Sociedad Francesa de Arqueología.

DIRECTOR DE LA REVISTA EUSKAL-ERRIA DE SAN SEBASTIÁN: Pero lo que le reportará gloria para siempre fue el haber sido durante veinte años –concretamente entre 1884, cuando falleció su antecesor y fundador José Manterola, y 1904, cuando, tras su muerte, su testigo pasó a su gran amigo Francisco López Alen– director de la revista cultural vasca más importante de su tiempo, la Euskal-Erria de San Sebastián. Tengamos en cuenta que la revista Euskal-Erria fue la más longeva de las de su clase: permaneció activa durante 38 años, entre 1880 y 1918. Llegó hasta el número 1215 y está encuadrada en 79 volúmenes, con una media de 600 páginas cada uno. En esta revista participaron y colaboraron todos los fueristas de la época en las cuatro capitales vasco-navarras y tuvo estrechas relaciones con la Sociedad Euskalerrria de Bilbao, fundada por Sagarmínaga, así como con la Revista Euskara de Pamplona, de Campión e Iturralde y Suit. Desde esa ubicación institucional es como mejor se entiende el significado político de su labor cultural. Del mismo modo que la revista Euskal-Erria fue denostada por Sabino Arana Goiri, por considerarla, junto con el resto de revistas fueristas de la época, enemiga del nacionalismo. La cita clave para entender esta posición del fundador del nacionalismo vasco y el significado de la revista en su tiempo es la siguiente: “Tengo en la mano un cuaderno que dice:

EUSKAL-ERRIA. Revista Bascongada, Organo del Consistorio de Juegos Florales Euskaros de San Sebastián, de la Comisión de monumentos de Guipúzcoa, de la Sociedad de Bellas Artes, de la Asociación Euskara de Nabarra y del Folk-lore Basco-Nabarro... órgano, en fin, de todo aquello que trasciende a euskaro, éuskaro o eúskaro; a fuerismo, a autonomía, a regionalismo; a euskera sin raza; a gigantescas montañas y sombríos bosques y risueños valles y cristalinas fuentes y pintorescas caserías sin patria; a patria sin fronteras meridionales ni orientales ni occidentales; a poetas que sólo cantan a la poesía; a auésku bailado por un Gómez, y txistu tocado por un Pérez, y santso lanzado por un Rodríguez, a euskera aprendido y hablado por los Gómez y los Pérez y

los Rodríguez, a Gernika cantado por los Rodríguez y los Pérez y los Gómez, y a patria chica, en fin, con patria grande” (del artículo “Fueristas de hogaño” en Baserritarra, nº 5, 30 mayo 1897, recogido en Historia del Nacionalismo Vasco en sus Documentos, Bilbao, Eguzki, 1991, vol. IV, p. 469).

MÁS CRÍTICAS DE SABINO ARANA A ANTONIO ARZAC: Antonio Arzac, como fuerista y liberal conservador, fue objeto de las críticas de Sabino Arana Goiri por su regionalismo, ya desde el opúsculo Pliegos histórico-políticos (II), de 1889 (en Obras Completas de Sabino Arana Goiri, Bilbao, Sendoa, 1980 –en adelante OC–, I, pp. 78-90). Así mismo, Sabino Arana criticó acerbamente a Antonio Arzac, a Pablo Alzola y a Carmelo Echegaray por formar lo que él entendía que era una “sociedad de bombos mutuos”: “Acontece entre los escritores de hoy con la lisonja, lo que con los puños cuenta Cervantes ocurrió en la venta que a D. Quijote se le figuró ser castillo, y lo cito para imitar al Sr. Echegaray y complacerle con un trozo de literatura española. «Y así como suele decirse (escribe aquél) el gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo, daba el arriero a Sancho, Sancho a la moza, la moza a él, el ventero a la moza, y todos menudeaban con tanta priesa, que no se daban punto de reposo...» Ejemplo: escribió en la revista Euskal-Erria el Sr. Echegaray un artículo crítico-encomiástico de la obra La España Industrial escrita por D. Pablo de Alzola y publicada no ha mucho, y hete aquí que al poco tiempo (números 496-98 y 500) aparece en la misma revista un trabajo bibliográfico-laudatorio del libro del Sr. Echegaray titulado Investigaciones Históricas de Guipúzcoa, debido a la pluma del Sr. Alzola. Y de esta suerte, Echegaray a Alzola, Alzola a Echegaray, Echegaray y Alzola a Arzac, Arzac a Echegaray y Alzola, etc., etc., todos menudean la lisonja tan atentos entre sí, que no pierden coyuntura” (en Bizkaitarra, nº 18, 31 diciembre 1894, OC, I, pp. 426-427).

ANTONIO ARZAC Y EL EUSKERA: En 1879 fue premiado su poema Azken agurrak gure etsaigoari [Adiós a nuestra enemistad]. Cultivó un euskera clásico, irregular a veces, fuerte y brillante otras: este último es un juicio de Bernardo Estornés. Su obra fue escrita tanto en prosa como en verso, cultivando asimismo el género teatral. Autor de Maricho (1893, 18 pp.), Zerura (1894, 20 pp.) y Sufritzen (22 pp.), todas ellas publicadas por la Casa Baroja. Sobre el carácter de euskalzale [amante y promotor del euskera] de Antonio Arzac no hay ninguna duda, pero del mismo modo habría que tener también presente lo que él mismo previno respecto a confundir el apoyo al euskera con determinadas derivas políticas. De su artículo “Euskaricemos”: “No ha faltado quien ha creído leer [en esta expresión de «euskaricemos» patentada por él en su revista Euskal-Erria] que Euskaria debe aspirar así como a emanciparse de España. No mil veces. Entiendo que Euskaria debe mirar a España como a su madre, y esta a su vez a aquella como a hija suya, si bien quisiera yo, y otros conmigo, que tanto cuanto nos disgusta y apena el ceño de la madre, entendiéndose la hija que su suerte la tiene en primer término en sus propias manos, velando por sí misma, con preferencia a todo, por conservar su fe, sus virtudes y su amor al trabajo, que es lo que constituye, sin disputa, su más preciado tesoro; y respecto a los pretendientes o partidos que quieren a porfía hacerla feliz, unos con unas soluciones, otros con otras, y todos con palabras, que hoy están baratas, temo se incline a quien demuestre sentido más común, pues es verdad amarga que en este pícaro mundo no se puede vivir solo de cariños (que a veces matan), sino que se necesita sin tregua del puchero, llámese concierto económico o como se quiera” (Euskal-Erria, nº 406, de 20 de octubre de 1891, t. XXV, p. 351).

FALLECIMIENTO: Antonio Arzac falleció prematuramente, a los 49 años, el 11 de octubre de 1904, de un repentino ataque al corazón, en la casa de su única hermana, Josefa. Su muerte fue muy sentida entre los fueristas y euskalzales de toda Euskal Herria, en especial de San Sebastián. A sus funerales, celebrados en el Buen Pastor, asistieron el alcalde Sr. Elozegi, concejales, personalidades culturales y gente del pueblo.

FUENTES: Ines Pagola y su biografía de Antonio Arzac en la colección Bidegileak, nº 35 (Donostia-San Sebastián, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia - Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004, 27 pp.). Y algunas notas procedentes de Bernardo Estornés Lasa en la enciclopedia digital Auñamendi. Sobre Antonio Arzac y la generación del Consistorio de Juegos Florales Euskaros de San Sebastián elaboré una exposición titulada Las raíces culturales del PP vasco / Euskadiko PPrek kultur erroak, instalada, con motivo del 14 Congreso autonómico del PP vasco, en el palacio Kursaal de Donostia-San Sebastián durante los días 7 y 8 de marzo de 2014.